

# TERRITORIO VILLA MILITAR DE RÍO DE JANEIRO: COTIDIANO E HISTORICIDAD BAJO LA PERSPECTIVA DE LAS ESPOSAS DE OFICIALES

TERRITÓRIO VILA MILITAR DO RIO DE JANEIRO: COTIDIANO E HISTORICIDADE SOB A PERSPECTIVA DAS ESPOSAS DE OFICIAIS

TERRITORY VILA MILITAR DO RIO DE JANEIRO: DAILY LIFE AND HISTORY ON THE POINT OF VIEW OF MILITARY WIVES

WERUSCA MARQUES VIROTE DE SOUSA PINTO<sup>1</sup>  
REGINA GLÓRIA NUNES ANDRADE<sup>2</sup>

## RESUMEN

El artículo busca rescatar aspectos de la historia y del cotidiano de la Villa Militar. Un barrio del suburbio carioca, que abriga militares y sus familias. Un espacio proyectado para el acuartelamiento de tropas, que experimenta, constantemente, las dinámicas urbanas, siendo transformado y afectado por las decisiones y necesidades sociales del país. El texto aborda los conceptos de territorio y territorialidades para así tratar los aspectos simbólicos y sociales que comprenden las relaciones y la ocupación de este espacio por las familias de militares. La discusión se concatenó articulando conceptos y aspectos presentes en las narraciones de las esposas de militares para describir el cotidiano de este territorio.

Palabras clave: Villa Militar. Territorio. Cotidiano.

## RESUMO

O artigo busca resgatar aspectos da história e do cotidiano da Vila Militar. Um bairro do subúrbio carioca, que abriga militares e suas famílias. Um espaço projetado para o acuartelamento de tropas, que vivencia, constantemente, as dinâmicas urbanas, sendo transformado e afetado pelas decisões e necessidades sociais do país. O texto aborda os conceitos de território e territorialidades para assim tratar os aspectos simbólicos e sociais que envolvem as relações e a ocupação desse espaço pelas famílias de militares. A discussão foi encadeada buscando articular conceitos e aspectos presentes nas narrativas das esposas de militares para descrever o cotidiano desse território.

Palavras-chave: Vila Militar. Território. Cotidiano.

## ABSTRACT

This article seeks to rescue aspects of the history and daily life of the Military Village, a neighborhood of Rio de Janeiro suburb that houses military and their families. A space designed for the quartering of troops who constantly experience the urban dynamics being transformed by the decisions and social needs of the country. The text deals with the concepts of territory and territoriality to discuss the symbolic and social aspects involving the relations and the occupation of that space for military families. The discussion seeks to articulate concepts and aspects present in the narratives of military spouses to describe the daily life of the territory.

Keywords: Military village. Territory. Daily life.

<sup>1</sup> Universidad Estatal de Río de Janeiro (UERJ), Río de Janeiro, Brasil.

E-mail: <weruscavirote@hotmail.com>

Master en psicología - Universidad Federal de Uberlândia (UFU). Alumno del Programa de Doctorado en Psicología Social - Universidad Estatal de Río de Janeiro (EERJ)

<sup>2</sup> Universidad Estatal de Río de Janeiro (UERJ), Río de Janeiro, Brasil

E-mail: <reginagna@terra.com.br>

Doctora en Comunicación - Universidad Federal de Río de Janeiro (UFRJ).

Profesora del Programa de Posgrado en Psicología Social en la Universidad Estatal de Río de Janeiro (UERJ)

## I INTRODUCCIÓN

Este artículo es parte integrante de la tesis de doctorado, que está siendo producida por la investigadora, dentro del programa de Postgrado en Psicología Social de la Universidad del Estado de Río de Janeiro - UERJ. La recolección de datos se inició en el año de 2014 y está en curso. Se trata de una investigación sobre cultura y modos de subjetivación contemporáneos. El principal objetivo de la tesis es describir cómo se da la construcción de la subjetividad de las esposas de oficiales, residentes en la Villa Militar de Deodoro, y la influencia de la cultura militar en este proceso.

El espacio delimitado fue la Villa Militar de Deodoro, pues al salir de la AMAN (Academia Militar de Agulhas Negras) el militar es desplazado hacia diversos puntos del territorio nacional, con la certeza de que, por lo menos una vez en toda su carrera, vivirá en la Villa Militar, pues todo oficial combatiente pasa por el curso de Perfeccionamiento de Oficiales en la EsAO (Escuela de Perfeccionamiento de Oficiales). De esta manera, este es un territorio repleto de representaciones, símbolos e historias, que permiten a los residentes y a todas las personas que frecuentan la villa militar la convivencia y la familiarización con los elementos de esta cultura. Aunque el número de alumnos de la EsAO represente una gran parte de la población de la Villa Militar, existen otras unidades militares que integran este territorio y que juntas forman la configuración de este espacio.

Estudiar la Villa Militar, bajo la óptica de las esposas de oficiales del Ejército Brasileño, es una forma de pensar el espacio social como un lugar donde se comparten quehaceres y prácticas cotidianas influenciadas por la cultura institucional del Ejército y practicadas por agentes sociales que no están directamente vinculados a la institución. En este contexto, se pretende presentar aquí algunos resultados preliminares de la investigación cualitativa que se está desarrollando, discutiendo elementos conceptuales sobre territorio, territorialidad y algunos análisis realizados, hasta el presente momento, sobre una de las categorías presentes en el discurso de las mujeres analizadas: la Villa Militar.

## 2 EL MÉTODO

La muestra de este estudio la componen mujeres<sup>3</sup>, casadas con militares, residentes de la Villa Militar de Deodoro, que no hayan estudiado en colegios militares y no sean hijas de militares, pues lo que se busca es verificar la internalización de los elementos de la cultura del Ejército Brasileño en el discurso de estas mujeres.

A las mujeres entrevistadas se les solicitó que hablasen libremente sobre los cambios que ocurrieron en sus vidas desde que se casaron. En una entrevista no estructurada, que le permitía a la entrevistada

relatar oralmente su historia de vida, la investigadora, fue orientando las conversaciones, haciendo algunas preguntas para elucidar los elementos que no quedaban claros y situando la historia en el tiempo. Cada narración autobiográfica cuenta una práctica humana, los relatos individuales posibilitan que el investigador entre en contacto con las referencias del sujeto y el método da libertad a los entrevistados para establecer los temas, a su modo, sus vivencias, en un movimiento de construcción de sus historias y de su grupo (BRIOCHI; TRIGO, 1989). Este método permite también ir más allá de los aspectos individuales, posibilitando visualizar los matices socioculturales, obtener información acerca del universo en que viven los sujetos, lo que hacen y cómo se construyen sus subjetividades en este contexto. Las entrevistas fueron grabadas, posteriormente transcritas y a partir de los discursos de estas mujeres se definieron categorías de análisis.

Para el análisis de datos se está utilizando el método de análisis del discurso para descomponer y comprender las conversaciones de las mujeres estudiadas. En esta propuesta, el lenguaje se presenta como una forma de materializar la historia, la ideología y la organización social a las que está asociado el sujeto. Se trata de un análisis localizado en el tiempo y en el espacio, sin el objetivo de generalizar, pues en esta perspectiva no hay análisis total, lo que se propone es interpretar los enunciados y las ideologías que están por detrás de lo que está siendo dicho.

Así, en el contexto de la tesis de doctorado, la Villa Militar aparece como un espacio delimitado para la investigación y, al mismo tiempo, una de las categorías presentes en el discurso de las mujeres entrevistadas.

El presente artículo tiene como objetivo conocer el territorio real y simbólico en que las esposas de militares y sus familias están circunscritas, así como describir el cotidiano, la rutina y las peculiaridades de este espacio. Para comprender mejor quiénes son los actores que ocupan este lugar, se busca desarrollar una “sociología urbana del barrio” con algunos datos relativos a la arquitectura, la administración del espacio, flujos de desplazamiento sumados a los aspectos del cotidiano. Conforme elucida Certeau:

El método elegido consiste en unir estas dos vertientes de un mismo abordaje con la finalidad de establecer un sistema de control que permita evitar la discursividad indefinida: trabajar la materia objetiva del barrio (imposiciones externas, disposiciones etc.) solamente hasta el punto donde el barrio es la tierra electa de una escenificación de la vida cotidiana (CERTEAU, 2013, p. 38).

Asimismo, se presentan algunos aspectos de la historia de la villa militar de Deodoro, desde su construcción hasta los días actuales, pues en este espacio conviven construcciones del inicio del siglo con modernas instalaciones, que juntas componen un territorio repleto de historia, que se remonta a la construcción del barrio y la influencia de este espacio en la urbanización de la periferia de la ciudad de Río de Janeiro.

<sup>3</sup> Se entrevistaron a esposas de oficiales que sirven en Unidades Militares presentes en la Villa Militar. Ocho son esposas de Capitanes, cinco de Mayores, tres de Tenientes Coronales y dos de Coronales. Se destaca que la recolección de datos aún está en marcha y que este artículo presenta resultados parciales de la investigación en marcha.

Poco se ha producido sobre la historia y el cotidiano de este espacio. Así, el camino metodológico elegido fue buscar las representaciones colectivas del territorio, presentes en las historias narradas de las mujeres entrevistadas y, también, en algunos trabajos científicos, los cuales investigaron, en el campo de la antropología y de la historia, espacios militares adyacentes a lo que hoy es conocido como Villa Militar.

El término Villa Militar designa de forma genérica al conjunto de viviendas destinadas a los militares, compuesto por viviendas pertenecientes al gobierno federal (*Próprios Nacionais Residenciais- PNRs*). La Villa Militar situada cerca del barrio Deodoro es un barrio proyectado para el acuartelamiento de tropas y vivienda de militares. En los registros de la ciudad de Río de Janeiro, el barrio es denominado Villa Militar. Sin embargo, entre los militares y sus familias, y aquí en este estudio, será tratado como Villa Militar de Deodoro, incluso Villa Militar de Río de Janeiro, pues esta es la forma como este territorio se distingue de las demás villas militares de la capital “fluminense” y de las demás villas militares presentes en otras ciudades de Brasil.

## 2 TERRITORIO Y TERRITORIALIDAD: UNA DISCUSIÓN CONCEPTUAL

Según el diccionario de geografía: “El territorio se refiere a la proyección sobre un espacio determinado de estructuras específicas de un grupo humano, que incluye la manera de repartir y gestionar el ordenamiento de este espacio” (CLAVAL, 1999, p. 9).

Así, el término territorio posee diversos sentidos. Puede ser visto como espacio destinado a una nación, un Estado, delimitado por fronteras —muchas veces demarcadas por ríos y elevaciones— y, en este sentido, territorio “resulta de la apropiación colectiva del espacio por un grupo” (CLAVAL, 1999, p.8). Esta es una concepción de la geografía política, y en esta perspectiva la idea de territorio está asociada al control y a la soberanía de ese Estado, no permitiendo que se violen estas fronteras.

La dimensión simbólica de territorio se refiere al espacio vivo. Los estudios de esta dimensión en las décadas de 1970 y 1980 buscaban analizar la personalidad de las construcciones geográficas. En dicho período, se inicia una preocupación con el arraigo de los lazos afectivos y morales que los grupos poseían con el suelo en que nacieron. En estudios se observó la dificultad que tenían los indígenas, por ejemplo, en definirse sin referencia al espacio al cual pertenecían. Es decir, el autor concluye que “los grupos solo existen por los territorios con los cuales se identifican” (CLAVAL, 1999).

El autor sugiere que los lazos simbólicos que unen los grupos a los territorios parecen universales. Él trae algunas expresiones que marcan esta afirmación: “se lucha por la patria, por la tierra del padre, (...) o por la madre patria” (CLAVAL, 1999, p. 10).

Algunos lugares, en especial, poseen una carga simbólica mayor:

Son lugares de memoria: su valor simbólico es más o menos noble, local, nacional, internacional, mundial, o propio de una religión, de una cultura; son frecuentemente fuentes de identidad colectiva y también de actividades económicas (CLAVAL, 1999, p. 15).

Hablar en territorio en vez de espacio es marcar la presencia humana. El papel de la acción y del discurso es percibir que las relaciones no son meramente materiales y proyectan reflejos de las imágenes que comparten, siendo promotores de referencias simbólicas (CLAVAL, 1999).

Esta doble connotación simbólica y material destaca dos aspectos: etimológicamente, la dominación de la tierra, y en un sentido más amplio, la apropiación, el privilegio de usufructuar del territorio. Ambos significados cargan la acepción de poder. Siendo que, la apropiación posee un valor simbólico mayor, cargado de vivencias, del valor de uso, un vínculo construido durante un período de tiempo, un proceso subjetivo y cultural. En esta segunda visión de territorio, el “espacio-tiempo-vivido” es siempre múltiple y socialmente construido (HAESBAERT, 2005).

Los territorios son funcionales y simbólicos, pues el dominio sobre el espacio es ejercido tanto para realizar funciones como para producir significados. El autor distingue didácticamente estos dos tipos de características territoriales, pues en la realidad esas características no se presentan “puras” ni en realidades distintas. Con el fin de comprenderlas, el autor creó un continuum entre funcionalidad y simbolismo. Para él, en el territorio funcional están presentes elementos de dominación. Son territorios marcados por desigualdades, regidos por el principio de la exclusividad, unifuncionalidad, con un valor de intercambio y destinado a la producción y a la ganancia. Ya en el polo del territorio simbólico, se perciben los procesos de apropiación. Marcados por la diferencia, surgen múltiples identidades, con valor simbólico de hogar y seguridad afectiva. Se trata de una distinción dicotómica, sin embargo es necesario considerar la historicidad y el contexto geográfico del territorio. Hoy, en las sociedades posmodernas, prevalece el interés por la movilidad, por las redes y conexiones que figuran como elementos muy valorados cuando se trata de la construcción de la tierra y de la apropiación del territorio (HAESBAERT, 2005).

Territorio y territorialidad son dos conceptos cercanos. Territorio posee una denotación espacial, física y una connotación simbólica, temporal. Territorialidad presenta una significación más cultural que física. Los dos conceptos se unen para explicar una percepción de poder ejercido por el individuo o grupo en el espacio: “La formación de un territorio da a las personas que la habitan la conciencia de su participación, provocando el sentimiento de territorialidad” (ANDRADE, 1993, p. 214).

En este sentido, Haesbaert (2005) añade que territorialidad está íntimamente relacionada con el modo de utilizar la tierra, o sea, cómo las personas se organizan en el espacio y van dando significado al lugar. Se trata de un concepto que engloba tres dimensiones: la económica, la política y la cultural. Y más allá de las relaciones de poder político, el concepto “abarca los

simbolismos de los diferentes grupos sociales y, al mismo tiempo, la dinámica económica centrada en sus agentes sociales. Materialidad e inmaterialidad se conjugan en la territorialidad o territorialidades y en el territorio o territorios (HAESBAERT, 2005, p. 138).

Los estudios sobre territorios y territorialidades no pueden atenerse solo al espacio, pues la cultura promueve procesos de subjetivación amplios y variados que necesitan de análisis que van más allá del lugar definido por las fronteras anatómicas. O sea, es necesario considerar las redes e itinerarios que indican el conjunto de lugares jerárquicos que van estructurándose y contribuyendo a la regulación de las interacciones sociales.

De este modo, las familias de militares desplazadas por los diversos estados del Brasil pasan por constantes desterritorializaciones. Este proceso permite que convivan al mismo tiempo con costumbres, religiones y culturas diversas; esta es la semilla de las territorialidades, como posibilidad de supervivencia. Los individuos se agrupan en el territorio geográficamente mutable: las villas militares; y buscan, en la familia militar, posibilidades de identificación y conexión con lugares e itinerarios relacionados a esta cultura. Es decir, la villa militar, barrio que lleva consigo las propiedades de un lugar de reconocimiento, si bien no es un espacio de referencia que certifica sus orígenes, registra en la vida del sujeto una marca de pertenencia.

El barrio aparece así como el lugar donde se manifiesta un compromiso social o, en otros términos: es el arte de convivir con compañeros (vecinos, comerciantes) que están vinculados a usted por el hecho concreto, pero esencial, de la cercanía y de la repetición (CERTEAU, 2013, p. 39).

#### 4 LA VILLA MILITAR Y SU INSERCIÓN EN EL SUBURBIO DE LA CIUDAD DE RÍO DE JANEIRO

La investigación se da en este espacio geográfico delimitado: la mayor villa militar del Ejército Brasileño, en que todo oficial combatiente vivirá por lo menos una vez en su carrera. La villa militar no es solo un espacio de vivienda y trabajo sino un espacio de esparcimiento y de sociabilidad de la ciudad de Río de Janeiro. Es el tercer mayor espacio destinado al esparcimiento de la ciudad, que civiles y militares utilizan para hacer caminatas, practicar deportes y convivir, pues, hay allí una extensión de 2.5 mil metros reservada para este fin. Son alrededor de 1.800 viviendas, destinadas a oficiales, sargentos y cabos, con un promedio de 6.000 residentes. No es solamente un aglomerado habitacional, sino un espacio de identidad, un territorio repleto de creencias y valores, formas simbólicas específicas que cumplen una función en la vida de los individuos que allí habitan, trabajan o frecuentan.

Este espacio posee hoy la mayor concentración de militares de América Latina, siendo la mayor villa militar del Brasil. A pesar de ser un espacio urbano, insertado en una capital, los individuos viven una vida singular, diferente

de cualquier otra villa militar del país y, principalmente, diferente de los condominios cerrados que están presentes en la arquitectura urbana de las capitales.

Otros registros sobre la historia de la construcción de la Villa Militar de Deodoro pueden ser encontrados en la disertación de maestría de Viana (2002). La disertación trata de la Escuela Militar de Realengo y el legado de esta para el patrimonio urbano de la ciudad y principalmente del suburbio de Río de Janeiro. Así, no se trata de una descripción de la historia de la Villa Militar, sino de una importante fuente para rescatar el tiempo histórico, las motivaciones y las contribuciones de la llegada de los militares a la zona oeste de Río de Janeiro.

La propuesta de construirse un espacio con un gran aglomerado de cuarteles surgió en 1870, como una forma de solucionar problemas logísticos enfrentados por el Ejército Brasileño en la guerra de la Triple Alianza. Al Ejército Brasileño le faltaba un lugar adecuado para el acuartelamiento y entrenamiento de las tropas, la organización de las Unidades Militares y la posibilidad de entrenamiento integrado (MAGALHÃES, 1998).

La ciudad de Río de Janeiro, en la época capital federal, no disponía de espacio que posibilitase la resolución de estos problemas; más aún: los lugares de entrenamiento ofrecían riesgos de accidentes a la población.

Aun con la llegada de la República, los problemas permanecieron y, en 1898, el Ministro de Guerra, João Nepomuceno de Medeiros Mallet, señaló en su informe anual la necesidad de mejoras en las instalaciones de cuarteles y hospitales. En este período, se inició una búsqueda de zonas adecuadas a las nuevas instalaciones. En 1901, como las obras todavía no se habían iniciado, el General Mallet, nuevamente señaló, en el informe anual, las ventajas que se podrían obtener con la concentración de los cuarteles y mencionó los episodios de la Guerra de Paraguay y de Canudos para enfatizar la necesidad de una reestructuración logística (MAGALHÃES, 1998).

En 1904, un movimiento popular promovido por intelectuales contra la vacunación obligatoria estalló el inicio de un golpe militar para derrumbar al presidente Rodrigues Alves. La tropa de rebeldes de la Escuela Militar del Brasil, situada en el barrio de Urca, fue en dirección al palacio del gobierno, sin embargo fue impedida de proseguir. Este episodio fue la motivación decisiva para iniciar los cambios de modernización del ejército. Los principales cambios se dieron en la enseñanza militar, con el fin de tornar a los militares más operativos y, así, más preparados para las actividades de combate (MAGALHÃES, 1998).

Cuando asumió el Ministerio de Guerra, en 1906, el Mariscal Hermes da Fonseca trató de dar continuidad a las acciones de sus antecesores, buscando construir nuevos cuarteles y enfatizando la necesidad de crear espacios adecuados para el desarrollo de las actividades militares.

La creación de la Escuela General de Tiro de Campo Grande, en la segunda mitad del siglo XIX, marcó el inicio de la ocupación de los militares en la zona oeste de Río de Janeiro. En 1905, la Escuela Militar,

que funcionaba en el barrio de Urca, fue desplazada parcialmente hacia Realengo y de 1913 a 1944 funcionó en ese espacio. Aunque se construyeron nuevas instalaciones y se reformaron las antiguas, los militares reclamaban mucho de la inadecuación del espacio y de la precariedad del entorno. Alrededor de la escuela se construyeron otros cuarteles y viviendas para los oficiales, además de depósitos y zonas deportivas (VIANA, 2002).

El barrio de Realengo tuvo sus actividades económicas impulsadas por la escuela y por la fábrica de municiones. El comercio se guiaba por las necesidades de los alumnos militares. Aunque, en la visión de los alumnos, el barrio no atendiese las necesidades, bajo la óptica urbanística, social y cultural, la escuela fue fundamental para el desarrollo de la región (VIANA, 2002).

La región se convirtió en un espacio propicio para el acuartelamiento en virtud de las características geográficas del terreno, del espacio y de la posibilidad de instalar toda la infraestructura necesaria para albergar a los militares y sus familias.

Ante la necesidad de mantener a los militares lejos del centro político y atendiendo a todas las necesidades descritas por los Generales que lo precedieron, el Mariscal Hermes, publicó órdenes que describían cómo debería ser el lugar para albergar las nuevas concentraciones de militares. Describían también como deberían ser tales espacios y la estructura geográfica, un lugar que favoreciese al entrenamiento y al acuartelamiento de las tropas. Ese lugar, de preferencia, debería ser tierra pública, perteneciente al gobierno federal. El espacio que atendía todas las exigencias contenidas en el documento eran las haciendas Sapopemba y Gericinó.

Así, en la orden del día del Estado Mayor del Ejército de número 52, a los 25 días del mes de septiembre de 1907, se publicó la orden de construcción de la Villa Militar. La construcción fue proyectada para ser un barrio militar, con escuelas, jardines, plazas y toda la infraestructura para atender a los militares y sus familias (MAGALHÃES, 1998).

Las haciendas hoy corresponden a toda el área en que se encuentran los cuarteles, las villas residenciales, toda la parte de servicios, la Avenida Duque de Caxias, la estación de trenes Villa Militar, el Círculo Militar de Oficiales y el Club de los Sargentos. La hacienda Gericinó posee una parte adyacente a los espacios citados, sin embargo es cortada por la Avenida Brasil.

La gran parte de los PNRs que están en las villas residenciales sirven para atender a las necesidades de la EsAO (Escuela de Perfeccionamiento de Oficiales), alumnos e instructores. En esa escuela, estudian capitanes que están en proceso de perfeccionamiento en la doctrina y en maniobras militares.

El curso de la EsAO tiene duración de dos años, siendo el segundo presencial, y cuenta en promedio con 320 alumnos. Todos los años este número de familias pasa por la Villa Militar y después parte, cada una con un destino diferente, para que el militar sirva en alguna localidad de Brasil, pudiendo un día retornar a vivir en la Villa Militar, si el militar viene a servir en otro batallón, desde que tenga PNR disponible para la organización militar en que está sirviendo.

La última construcción de residencias se concluyó en 2011, la Villa Verde, donde hoy residen los alumnos de la EsAO y algunos alumnos de la ECEME (Escuela de Comando y Estado Mayor del Ejército). Actualmente, se están construyendo otros 72 departamentos en tres bloques a fin de alojar a los adiestradores de caballo para las Olimpiadas de 2016. Estos predios están siendo construidos por el Ejército y están ubicados dentro de la Villa Militar, entre la Iglesia São José y la Villa Residencial denominada PNR II, residencias destinadas a sargentos.

La Villa Militar figura como uno de los principales escenarios para los grandes eventos mundiales deportivos. Desde los Juegos Panamericanos, en 2007, pasando por los Juegos Mundiales Militares, en 2011. Hoy, la Villa Militar está siendo preparada para las Olimpiadas de 2016, transformada y una vez más adaptada para componer la ciudad de Río de Janeiro, como sede de eventos deportivos internacionales. Así, la vía expresa Transolímpica está siendo construida para comunicar la Villa Militar al barrio de Barra da Tijuca, pues ambos serán los dos mayores centros de actividades de las Olimpiadas de 2016.

La Villa Militar caracteriza muchos mundos en un solo lugar. Varias épocas históricas están marcadas en la arquitectura de estas construcciones, son casas construidas en la década de 1920, predios de los años 2000 y modernas construcciones edificadas hoy para atender las demandas de la ciudad en transformación. “El diseño de las calles y de las casas, de las plazas, además de contener la experiencia de aquellos que los construyeron denota su mundo” (ROLNIK, 2004, p. 82).

Las ciudades son marcadas por fronteras invisibles que delimitan el lugar de cada individuo. Este lugar ocupado por los sujetos en las ciudades está relacionado con el lugar social que cada individuo ocupa. La Villa Militar es un barrio, con circulación libre para civiles y militares. Sin embargo, el área residencial posee características de un condominio cerrado, aunque diferente de los condominios comercializados, que atienden la lógica capitalista de la ocupación urbana en el mundo contemporáneo. La villa militar es un lugar segregado, pero por razones diferentes de los condominios contemporáneos. Se trata de una segregación asociada al trabajo del militar y al ethos nómada de esta población.

El espacio privado está organizado reflejando una arquitectura de aislamiento, un estilo de vida. Sin embargo, su ocupación se da por la necesidad de un espacio en una nueva ciudad y no por los íconos de estatus que este espacio puede proporcionar. Vivir en la Villa Militar posee un estatus específico dentro de la Zona Oeste, en la visión de la población circundante, pero dentro del contexto militar posee otro estatus. Son tres las villas residenciales de oficiales. La Villa Verde —compuesta por predios nuevos, cuya construcción se llevó a cabo en 2011— es considerada por el público estudiado como la vivienda de mayor valor; mientras que los departamentos del PNR I fueron construidos en la década de 1940 y las casas —que generalmente son ocupadas por comandantes y oficiales superiores— fueron las primeras construcciones de la Villa, pero la mayoría fue reformada manteniendo la originalidad de la arquitectura de la época. Así, el lugar

destinado a vivienda depende de la función ocupada por el militar y de la Unidad Militar en que está sirviendo.

A pesar de no haber sido una adquisición o una opción, la Villa Militar reúne aspectos muy valorados en la actualidad tales como: ubicación cerca al trabajo, seguridad, esparcimiento, espacio destinado a deportes, salón de belleza, gimnasio, escuelas, iglesias y servicios. La villa militar es un espacio marcado por una ideología profesional, el modo de ser militar que se traduce en los valores y cultura de estos profesionales. Dentro de las villas residenciales conviven personas oriundas de diferentes culturas y sometidas a las mismas reglas de conducta. Son reglamentos, normas, órdenes ministeriales, boletines que describen cómo debe ser la rutina de la villa y que, en algunos casos, informan sobre asuntos diversos relativos a los residentes.

Las villas militares son espacios destinados a las viviendas de los militares y sus familias. Las villas están compuestas por casas o predios designados por patentes. Existen casas funcionales, que poseen un destino específico para aquel militar que está ocupando determinada función. En estos espacios, las personas comparten sus vidas de un modo peculiar; los vecinos constituyen una red de relaciones y de apoyo mutuo. Los actores sociales que viven en este territorio comparten un estilo de vida impregnado por la cultura militar y por la diversidad cultural brasileña.

## 5 COTIDIANO DE LA VILLA MILITAR DE RÍO DE JANEIRO Y LAS SOCIABILIDADES PRESENTES EN EL TERRITORIO

Para entender mejor las relaciones de las mujeres que viven en la Villa Militar y el cotidiano en que ellas están insertadas, se buscarán las reflexiones de Michel de Certeau, investigador en ciencias humanas y autor de la obra *La invención de lo cotidiano*, originalmente publicada en 1994. Él dejó grandes contribuciones para el análisis sociológico y la comprensión de las prácticas cotidianas que denominó como “artes del hacer”.

El autor centró sus estudios principalmente en las áreas de antropología, lingüística y psicoanálisis. Si bien con una gama de diferentes objetos de investigación, la gran cuestión que está presente en sus estudios sería: “¿cómo pensar lo extraño con el que muchas veces nos deparamos en la vida colectiva, pero que también nos habita?” (SOUSA FILHO, 2002, p. 2). Él propuso análisis para demostrar que las palabras y los actos humanos componen escenarios que producen significados comprensibles para quien se dispone a observarlos. Certeau elaboraba teorías sobre el hombre común y lo que hacía, sus apropiaciones y nuevos significados. Afirma también que en el consumo de los bienes materiales y culturales, las apropiaciones son imprevisibles. O sea, no hay una uniformización en la forma de consumir bienes materiales y culturales. De esta forma, la mirada debe orientarse no hacia los productos culturales sino hacia las prácticas y los usos de bienes diversos, orientarse hacia las creaciones anónimas. Certeau habla de las estrategias y

tácticas practicadas por los actores sociales en el cotidiano para enfrentar las imposiciones sociales, morales y religiosas (SOUSA FILHO, 2002).

Investigar el cotidiano, en esta perspectiva, es indagar sobre el día a día, sobre la rutina que compone los acontecimientos diarios de la vida y los significados que las personas van construyendo en los hábitos, en los rituales, en el interior de sus casas (CERTEAU, 2012).

La lógica del cotidiano pensada bajo la óptica de Michel de Certeau es la práctica, “el cotidiano es aquello que nos es dado cada día” (CERTEAU, 2013, p. 31). Captando el lenguaje ordinario, con el compromiso en narrar las prácticas comunes, Certeau analiza y produce una inversión en la forma de interpretar las prácticas culturales contemporáneas (de los productos recibidos para la creación anónima). Este análisis abre la posibilidad de que cada anónimo siga su propio camino, entre lo que está impuesto y la búsqueda del mejor modo posible de vivir. O sea, debe haber una “(re) apropiación del espacio y del uso en la forma de ser de cada uno” (CERTEAU, 2013, p. 31). En el camino que Certeau propone, se deben considerar las diferencias donde en un primer momento se ven solamente la uniformización y el conformismo. Se deben percibir los movimientos “astutos” de las prácticas y sus maneras de utilizar los productos impuestos por un lugar de poder.

La presencia y la circulación de una representación, enseñada como el código de la promoción socioeconómica (por predicadores, por educadores o por vulgarizadores) no indica, de ningún modo, lo que ella es para sus usuarios. También es necesario analizar su manipulación por los practicantes que no la fabricaron (CERTEAU, 2013, p. 41).

La villa militar es un espacio marcado por la jerarquía. Las casas muchas veces son funcionales. El poder, el establecimiento de normas está tan presente cuanto las posibilidades de singularización de los usos del espacio. Las invenciones cotidianas de las mujeres, esposas de militares, y sus familias que habitan este territorio producen una “cultura”, una forma de vivir. De esta manera, por el uso del lenguaje, por las actuaciones, los individuos construyen el cotidiano, evidenciado por las prácticas y quehaceres.

Este espacio, diferentemente de otras villas militares, es cercado de batallones. Entonces, se hace necesario mencionar que el cotidiano que será retratado aquí es de la villa residencial, donde residen en promedio 1.000 familias de oficiales, que trabajan en los 12 batallones que componen este territorio.

En el discurso de las mujeres, el cotidiano es descrito resaltando los elementos de la cultura institucional del Ejército Brasileño. Ellas relatan que la Villa Militar despierta todos los días con los toques de diana y con el izamiento de la bandera de Brasil, en los Batallones que están allí localizados. En la rutina de este territorio, está el Entrenamiento Físico Militar (TFM). En él, las corridas matutinas —que ocurren diariamente en la Avenida Duque de Caxias— son animadas por las canciones militares, cuyos sonidos hacen parte de los

acontecimientos que marcan este lugar. Los militares realizan sus entrenamientos de tiro, de educación física y llenan el día de los residentes de la villa residencial con sonidos que marcan los momentos del día de esta población. Según las mujeres entrevistadas, a las siete de la mañana hay el toque que marca el inicio de la jornada y, al final del día, el toque que marca el final de la jornada. No es una señal como la de las fábricas; es una corneta, cuyo sonido específico es reconocido hasta por los niños que habitan este espacio. Un hecho que ejemplifica la vivencia integrada entre cuarteles y residencias fue contado por unas de las mujeres entrevistadas que afirmó que todos los viernes la Brigada Paracaidista realiza un evento de recepción al General Comandante. Los militares se reúnen y al unísono en alta voz vociferan: “Buenos días, Señor General”. Ella contó que su hijo se acercaba a la ventana y repetía junto con los militares el saludo que los despierta todos los viernes.

Otro aspecto que aparece en las entrevistas son las ceremonias de graduación, eventos en que los militares se reúnen en un patio de la unidad para celebrar algún evento conmemorativo. En esos momentos, la rutina de la villa se altera. La PE (Policía del Ejército) realiza balizamientos y altera el tránsito. No solo los residentes de las villas residenciales son afectados, sino todo el entorno. Además de eso, todos los días, al final de la jornada militar, la PE es responsable de hacer el balizamiento de las vías públicas que cortan la villa militar. La PE realiza también la seguridad de la Villa Militar y del entorno con puntos de control de tránsito y con la circulación de vehículos en las áreas bajo jurisdicción militar.

Dentro de la villa, además de los cuarteles y de las residencias, funcionan establecimientos comerciales, tales como panaderías, bancos y farmacias, que sirven a los militares, sus familiares y al entorno. La villa posee dos iglesias católicas y una evangélica, ambas bajo la responsabilidad de capellanes militares, padre y pastor que hicieron concurso público y forman parte de la estructura organizacional del Ejército. Ellos se reportan jerárquicamente a la Primera División del Ejército (DE)<sup>4</sup>. Se puede encontrar dentro de este espacio diversos lugares destinados a la preservación del patrimonio cultural del Ejército, aunque ni todos puedan ser denominados museos, por no haber un rigor con relación a los acervos. El Centro Conjunto de Operaciones de Paz de Brasil (CCOPAB)<sup>5</sup>, por ejemplo, posee un Espacio Cultural abierto al público que no consta en el itinerario turístico de la ciudad de Río de Janeiro, pero que ayuda a contar la historia y recupera el patrimonio inmaterial de la ciudad.

*4 Primera División del Ejército, conocida como División Mascarenhas de Moraes, subordinada al Comando Militar del Este del Ejército Brasileño. Bajo el comando del General João Batista Mascarenhas de Moraes, la Primera División de Infantería de la Fuerza Expedicionaria Brasileña fue, el 9 de agosto de 1943, a la II Guerra Mundial. Actualmente, la primera DE posee 20 mil militares siendo la mayor guarnición militar de América Latina.*

*5 Espacio Cultural Sérgio Vieira de Mello, CCOPAB. El espacio posee exposición permanente dedicada al Mariscal Rondon, denominada Rondon, el Mariscal de la paz.*

Los barrios comerciales más frecuentados por los residentes de la Villa Militar, son la Villa Valqueire y Mariscal Hermes, por su cercanía y porque las mujeres manifiestan que se sienten más seguras en dichos lugares. Son también opciones de esparcimiento y compras para esta población los centros comerciales en el barrio Jardim Sulacap y en el barrio de Bangu.

La avenida Duque de Caxias corta la Villa Militar en dirección este - oeste. Parte de la avenida se destina a caminatas y prácticas deportivas que la población de la villa, los militares y el entorno disfrutaban en el día a día. En los espacios de convivencia, en las áreas de parrillas y en los salones de fiestas se llevan a cabo los eventos —ferias de artesanía promovidas por las esposas de los militares, parrilladas conmemorativas y encuentros de fin de semana. Unos de los elementos que marcan fuertemente el cotidiano de este público son los diversos encuentros. Las mujeres entrevistadas manifiestan que por no poseer familia en la localidad, para ellas la opción de esparcimiento más barata y segura, donde hay personas con algún tipo de lazos sociales, son las parrilladas y fiestas.

En la EsAO, los alumnos son, en general, oriundos de la misma promoción de la AMAN. Siendo así, ellos se conocieron jóvenes, pasaron cinco años juntos, estudiando y tornándose militares y, después de la graduación, cada uno fue a un lugar diferente del país. Separados por sus opciones, tanto de localidad como de las armas (especialidad: Infantería, Caballería, Artillería, Comunicaciones, Material Bélico e Intendencia), se reencuentran en Río de Janeiro, como está previsto en los reglamentos y normas de la carrera del oficial del Ejército Brasileño para realizar durante dos años, siendo uno presencial y otro a distancia, el curso de perfeccionamiento de oficiales. Así, la vivencia en este territorio es mucho mayor que el perfeccionarse como oficial. Hay un reencuentro, en un otro momento de la vida. Estos militares, ahora capitanes, aprovechan este tiempo de estudio y reencuentro para volver a ver a compañeros con quienes tal vez solo servirán juntos en este espacio.

La categoría antropológica “familia militar” solo existe en la villa militar. Sin este espacio geográfico, el espacio simbólico no se constituiría, pues quien vive fuera de la villa no experimenta el apoyo de los vecinos, los grupos de estudios y todo el aparato simbólico que conlleva esta realidad.

Este modo de vivir y de ocupar el territorio es específico de la Villa Militar de Río de Janeiro. En otras villas militares del país, puede haber semejanzas, pero por el hecho de que el espacio en cuestión se trata de un ambiente urbano y con una aglomeración grande de militares, la manera de vivir es peculiar.

Los dos conjuntos residenciales que se destinan a las viviendas de militares oficiales del Ejército —y que son el objetivo de la investigación— son el PNR I y la Villa Verde. El PNR I comprende las casas y departamentos más antiguos, adyacentes a la avenida Duque de Caxias. Entre la Villa Verde y el PNR I se sitúa la Brigada Paracaidista y sus respectivos batallones. La Villa Verde es rodeada de Unidades Militares operativas y se ubica en frente al

muro del Campo dos Afonsos. Así, muchos aspectos de la rutina y del cotidiano de estos espacios son influenciados por esta localización. Las mujeres que residen en las villas residenciales, principalmente las esposas de los alumnos de la EsAO que viven solamente un año en Río de Janeiro, buscan ejercer alguna actividad profesional dentro de la propia villa. Hoy, muchas mujeres suministran servicios y productos asociados a la estética, artículos para fiestas, artesanías y comidas. No existe ningún establecimiento comercial cercano a la Villa Verde; varios proveedores de productos alimenticios preparados entran en la Villa en un horario predeterminado, mostrando que están allí para vender sus productos.

En los fines de semana, los uniformes no están tan presentes y la rutina de la Villa Militar se asemeja a la de un barrio común. Los residentes, que en su mayoría no son cariocas, según las mujeres entrevistadas, aprovechan ese tiempo para disfrutar de la ciudad, conocer los puntos turísticos, ir a la playa. Muchos no salen de casa para lugares distantes, pues tienen miedo de la violencia. Las esposas de alumnos de la EsAO justifican que muchas veces no salen de la villa porque el marido necesita estudiar. En general, en esos contactos preliminares, todas hablan de lo cuanto gustan de la Villa por el aspecto de la seguridad, pero todas también resaltaron la precariedad del entorno.

Es que el barrio es muy restricto para asumir la totalidad del deseo urbano; las comodidades que ofrece también no consiguen atender a todo tipo de comportamiento del consumidor. Tienen, por lo tanto, necesidad de otros lugares de los cuales los usuarios puedan disfrutar para enriquecer su dominio del espacio urbano en general (CERTEAU, 2013, p. 157).

Más allá del espacio físico ofrecido por el barrio y por la ciudad, las residentes de la Villa Militar encuentran una forma de ampliar las fronteras de este espacio y crean varias formas de contactos virtuales por las redes sociales. En la contemporaneidad, el espacio dejó de ser solamente físico y amplió sus límites, alcanzando dimensiones diversas de las preconizadas en la modernidad. La red mundial de computadoras y el surgimiento de las redes sociales, hicieron con que la relación espacio-tiempo se modificase permitiendo que las personas se encuentren de otras formas.

Las comunidades virtuales figuran como espacio de sociabilidad en las que se vinculan las personas al percibir en los otros algún tipo de relación étnica, religiosa, ideológica; o sea, al percibir identificaciones primarias (CASTELLS, 2001). Las relaciones que se establecen en estos espacios rompen con los obstáculos del espacio-tiempo que se perciben en el territorio concreto. Los territorios virtuales se presentan con nuevos contornos, nuevas formas de producir y de construir identidad (RANGEL; TONELLA, 2014).

Las personas con intereses territoriales comunes se reúnen de forma virtual. Los residentes del territorio Villa Militar de Río de Janeiro son individuos, que en su mayoría, no son oriundos de Río de Janeiro, no conocen la región ni la ciudad. De esta forma, el espacio virtual permite innumerables posibilidades. Funciona como una

herramienta de divulgación de las actividades laborales de las esposas, de las informaciones sobre el cotidiano de la villa y de intercambios sociales. De esta forma, las comunidades virtuales permiten repercutir las voces disonantes de la cultura hegemónica presente en el territorio real.

El territorio virtual promueve este encuentro entre los residentes, refleja e invita a sus miembros a realizar intercambios en el ambiente real. Lo que ocurre en el espacio real promueve un movimiento en el espacio virtual y viceversa (RANGEL; TONELLA, 2014).

Las relaciones en este espacio son acciones sociales de territorialidad. Estos son los límites, no hay fronteras sólidas, localizables. Algunos miembros hasta se conocen, otros nunca tuvieron contacto presencial y aun así esta relación crea nuevas realidades, nuevas referencias. La intercombinación entre lo virtual y lo real posibilita mucho más que un medio de producir y recibir información sobre los acontecimientos del territorio real. Abre camino para una manifestación de las subjetividades de los actores sociales. Permite la expresión de opiniones, la visibilidad social, “no obedecen a las reglamentaciones del tiempo social de la acción cotidiana, habitual, y ni al tiempo astronómico: día, noche, cerca o lejos” (RANGEL; TONELLA, 2014, p. 7).

Así, la Villa Militar es un espacio urbano con todas las cuestiones que una gran ciudad enfrenta. Las demandas de una urbe estructurándose para recibir grandes eventos y los desafíos cotidianos con que los residentes y trabajadores necesitan convivir. Las zonas de intersección que se establecen en el contexto de las nuevas tecnologías de información y comunicación con la vida real de estos residentes demuestra aún más lo que ya se discutió anteriormente: que las dimensiones política, económica, simbólica y cultural están articuladas y conectadas al todo circundante.

## 6 CONSIDERACIONES FINALES

Estas reflexiones sobre el territorio abren posibilidades de discusión sobre el cotidiano y la historia de la ocupación del suburbio carioca y permite pensar en modelos de investigación y análisis interdisciplinarios considerando la subjetividad de los residentes de este espacio, la historia, las socialidades que atraviesan la construcción de estos sujetos y la ideología que ellos representan por medio de lo que dicen y lo que hacen.

Además de esto, las organizaciones e instituciones son micro culturas que poseen ritos, símbolos, héroes y lenguaje propio. La vivencia dentro de esta cultura influye el modo de pensar y de actuar de sus miembros. Análogamente, las instituciones militares también figuran como micro culturas, espectro de la cultura brasileña. Y así, el proceso de internalización de los símbolos y de los elementos organizacionales en el Ejército no se da solo con sus agentes. Los hijos experimentan y comparten la vivencia institucional, pues gran parte vive en villas militares en donde todos los vecinos son compañeros de trabajo del padre. Los eventos sociales comprenden la familia, la rutina gira alrededor de las exigencias profesionales.

Este grupo de familias comparte significados, produce memorias sociales y se refiere a sus vecinos como miembros de una sola familia.

Asimismo, este lugar es un territorio de encuentros y reencuentros. Son los militares que se reencuentran, después de la brecha de años entre la AMAN y la EsAO y las familias que constantemente se reúnen, pues encuentran unas en las otras la posibilidad de pertenecer a una familia: la familia militar.

Así, preliminarmente, se puede afirmar que la familia militar, necesita de la villa militar para afirmarse. Es en este espacio que los individuos, por medio de su actividad histórica y social, materializan en las relaciones sus referencias que reflejan la ideología institucional del Ejército Brasileño.

El proceso de subjetivación de las mujeres y sus hijos, de cierta forma, es influenciado por la opción profesional y por el desarrollo de la carrera de los esposos. De esta forma, el vínculo profesional del hombre determina la construcción de la identidad de la esposa, una identidad construida socialmente y compartida en el territorio de la villa militar.

## REFERENCIAS

ANDRADE, M. C. de. Territorialidades, desterritorialidades, novas territorialidades: os limites do poder nacional e do poder local. In: SANTOS, M. (Org.) **Território: globalização e fragmentação**. São Paulo: Hucitec, 1993. p. 213-220.

BRIOCHI, L. R.; TRIGO, M. H. B. Família: reprodução e cotidiano. Reflexão sobre um trabalho de campo. **Textos CERU**, São Paulo, n1, p. 25-33, 1989.

CASTELLS, M. **O poder da identidade**. 3. ed. São Paulo: Paz e Terra, 2001.

CLAVAL, P. O Território na transição pós-modernidade. **GEOgraphia**, [Niterói], v. 1, n.2, 1999. 2009. Disponible en: <<http://www.uff.br/geographia/ojs/index.php/geographia/article/view/16/14>>. Accedido en: 20 fev. 2014

CERTEAU, M. **A invenção do cotidiano**: 2. Morar, cozinhar. 12. ed. Petrópolis: Vozes, 2013.

\_\_\_\_\_. **A invenção do cotidiano**: 1. Artes de Fazer. 22. ed. Petrópolis: Vozes, 2012.

HAESBAERT, R. Da desterritorialização à multiterritorialidade. In: ENCONTRO DE GEÓGRAFOS DA AMÉRICA LATINA - EGAL, 10., 2005, São Paulo. **Anais...** São Paulo: Universidade de São Paulo, 2005.

MAGALHÃES, J. B. **A evolução militar do Brasil**. Rio de Janeiro: Biblioteca do Exército Editora, 1998.

RANGEL, M. C; TONELLA, C. E- território: reflexões preliminares sobre redes sociais virtuais e mudanças territoriais. **Geoingá: Revista do Programa de Pós-Graduação em Geografia**, Maringá, v. 6, n. 1, p. 95-109, 2014.

ROLNIK, R. **O que é cidade**. 3. ed. São Paulo: Brasiliense, 2004.

SOUSA FILHO, A. S. Michel de Certeau: fundamentos de uma sociologia do cotidiano. **Sociabilidades**, São Paulo, v. 2, p. 129-134, 2002.

VIANA, C. G. de A. **Realengo e a Escola Militar: um estudo sobre memória e patrimônio urbano**. Rio de Janeiro: PPHBC Fundação Getúlio Vargas, 2002.

### Indicación de Responsabilidad

*El concepto de autoría adoptada por la CMM se basa en la contribución substancial de cada una de las personas que figuran como autores, siguiendo las categorías:*

- (1) Concepción y proyecto o análisis e interpretación de los datos;*
- (2) Redacción del texto o;*
- (3) Revisión crítica relevante del contenido intelectual.*

*En base a estos criterios, la participación de cada autor en la preparación del texto fue:*

*Werusca Marques Virote de Sousa Pinto - 1 e 2  
Regina Glória Nunes Andrade - 3*

**Recebido en 18 de junio de 2013  
Aceptado en 13 de agosto de 2015**